

Marche un Nobel para tres: Card, Imbens y Angrist

Informe de Raymond Albert Kroc / 19 octubre 2021

Introducción

La Academia Sueca de las Ciencias ha premiado hace unos días al canadiense David Card (Guelph¹, 65 años), al estadounidense-israelí Joshua Angrist (Columbus, Ohio, 61 años) y al holandés-estadounidense Guido Imbens (Países Bajos, 58 años) con el Premio en Ciencias Económicas 2021 en Memoria de Alfred Nobel. Los tres trabajan en universidades de EEUU.

Los economistas han obtenido el premio por hacer más científica la economía, inventando trucos para atacar su pregunta más difícil: **¿qué causa qué?**. Para eso se basaron en experimentos naturales, un método innovador para la investigación empírica **que como dato llamativo los premiados efectuaron en los años 1990**. No es un logro pequeño, esos métodos que inventaron son valiosos para enfrentar el problema más profundo de la ciencia social. *Lástima que los suecos se acordaron 30 años después de los experimentos de darles un premio*, cuando ya muchas instituciones económicas y estadísticas trabajan con esa metodología.

El premio es de US\$1,4 millones, de los que la mitad será otorgada a Card (US\$ 700 mil) y la otra se dividirá entre Angrist e Imbens (raro, no? Angrist fue el padrino de boda de Imbens, quizás el jurado pensó que estaban premiando a una sociedad).

Podrían haber sido 4 los ganadores, alguien que colaboró mucho con Card fue Alan Krueger² que se cansó de esperar 30 años y falleció en 2019 (ni siquiera se lo mencionó en el informe del Nobel... le habrán compartido el premio a la familia?)

No es fácil explicar qué provoca los resultados que observamos³. Por ejemplo, sabemos que los niños de colegios privados tienen mejores trabajos de adultos, ¿pero en qué medida eso es una consecuencia de su educación y en qué medida ambas cosas (trabajo y colegio) son una consecuencia de que sus padres son más ricos? En el mundo real todo está conectado; cuesta observar una causa y sus efectos sin que se crucen otras variables.

Tampoco observar que dos variables se mueven conjuntamente significa necesariamente que una variable sea la causa de la otra, pues la correlación nos indica su relación a lo largo del tiempo pero no el "por qué", dado que puede haber una tercera o más variables que no estemos teniendo en cuenta, o una cuestión de azar.

Los experimentos naturales son situaciones surgidas de la vida real que los economistas estudian y analizan para determinar relaciones de causa a efecto. Se acercan, en parte, a los ensayos clínicos de laboratorio que permiten a los investigadores evaluar la eficacia de nuevos medicamentos, separando de forma aleatoria a distintos grupos sometidos a pruebas⁴.

Pero en un ensayo clínico, el investigador tiene control completo sobre a quién se le ofrece un tratamiento y lo recibe (grupo de tratamiento) y a quién no se le ofrece el tratamiento y, por lo tanto, no lo recibe (grupo de control). En un experimento natural, el investigador accede a los datos, pero es posible que los propios individuos no hayan elegido si quieren participar en la intervención que se ofrece. Por eso los experimentos naturales se distinguen de esos ensayos clínicos porque, contrariamente a los científicos en los laboratorios, los economistas no controlan los parámetros del protocolo experimental⁵.

¹ Guelph es una ciudad situada en el sudoeste de la provincia de Ontario en Canadá. A 100 km al oeste de Toronto.

² Ex asesor de los presidentes estadounidenses Bill Clinton y Barack Obama

³ https://elpais.com/politica/2021/10/07/actualidad/1633618799_914191.html

⁴ <https://www.portafolio.co/economia/finanzas/premio-nobel-de-economia-2021-que-son-los-experimentos-naturales-557268>

⁵ Para algunos economistas, los experimentos naturales deben, no obstante, ser manejados con precaución, pues el tamaño de las muestras y la escasa frecuencia de los acontecimientos observados no permiten siempre extraer conclusiones a gran escala. "No podemos estar seguros a 100 % de que los resultados serían exactamente los mismos en otro contexto".

Habíamos explicado en un informe anterior de este blog⁶ que “la economía es una ciencia social, y como tal, posee rasgos particulares que la diferencian de las ciencias naturales o de las exactas (como la física o la química):

1) El objeto de estudio de la ciencia económica se modifica a medida que transcurre el tiempo, adquiriendo nuevas características. Todo sistema económico es complejo, social e histórico y, por lo tanto, no permanece inalterado en el tiempo. Una cosa es el mercantilismo y otra el marxismo. En economía, como en todas las ciencias sociales, las sociedades como los hechos varían con el tiempo. En las ciencias naturales, si la Tierra giraba alrededor del Sol en los tiempos de los romanos, aún sigue haciéndolo.

2) El economista, juega un doble rol: estudia un objeto y, al mismo tiempo, forma parte de él. Por un lado, trata de estudiar una realidad, por ejemplo, los aspectos económicos de la sociedad argentina, y “toma distancia” de esa realidad, trata de observarla desde afuera, busca ser lo más objetivo posible. Pero al mismo tiempo, el economista está inmerso en esa realidad, es decir, forma parte del objeto de estudio: tiene sus intereses en esa realidad.

De esta forma, el economista observa los fenómenos económicos a partir de sus propias ideas, creencias, escala de valores, o sea, desde su ideología.

3) A diferencia de las ciencias naturales, en la economía es imposible el ensayo clínico. El economista carece de la posibilidad de aislar y reproducir un fenómeno en el laboratorio, observar cómo actúa este y obtener conclusiones. Por ejemplo, para ver qué pasa con un aumento de la cotización del dólar sobre los precios internos, el economista cuenta solo con los efectos revelados una vez acontecido en el suceso en la realidad, no puede “probar” previamente sus efectos en un laboratorio. Frente a esto, el economista tiende a recurrir a la observación de experiencias históricas comparables en condiciones que son irreproducibles”.

¿Pero qué pasa cuando no hay experimentos, porque son poco éticos, son caros o simplemente no se hacen? Ahí entran en juego Card, Angrist e Imbens. Demostraron que era posible buscarlos en el mundo real, donde se producen un montón de experimentos, o casi experimentos, que podemos explotar para responder preguntas.

“Muchos de los grandes asuntos en ciencias sociales tienen que ver con las relaciones de causa efecto. ¿Cómo afecta la inmigración a los salarios y los niveles de empleo? ¿Cómo una mayor educación puede afectar al sueldo futuro de una persona?”. Estas cuestiones son difíciles de resolver porque no tenemos nada con qué comparar. Sin embargo, ellos han demostrado que es posible responder a estas preguntas usando experimentos naturales, en los que, bien por sucesos fortuitos, bien por cambios en las políticas, varios grupos de personas reciben un trato diferente.

El jurado reconoce a Card por sus “contribuciones empíricas en el campo de la economía del trabajo”, entre ellas la que rebate la idea generalizada de que una subida del salario mínimo siempre acarrea pérdidas de empleo, y a Angrist y a Imbens por sus “contribuciones metodológicas en el análisis de las relaciones causales”. En los tres casos, además, la Academia valora los avances cosechados en el campo de los llamados experimentos naturales, aquellos que extraen conclusiones de situaciones que surgen en la vida real y que se asemejan a experimentos controlados⁷.

El campo de aplicación de estos estudios es muy amplio, como por ejemplo educación, mercado de trabajo e inmigración. Nos vamos a detener en alguno de ellos.

La inmigración

Uno de los primeros ejemplos fue el trabajo de David Card de 1990 en el que usó la instalación en Miami (Florida) en 1980 de decenas de miles de cubanos que Fidel Castro dejó salir del país (éxodo del Mariel). En pocos meses, los trabajadores sin cualificación

⁶ En un informe de este blog hicimos la caracterización de la economía como ciencia social
<https://economia4punto0.files.wordpress.com/2021/06/222.2-leyes-y-teorias.pdf>

⁷ <https://elpais.com/economia/2021-10-11/david-card-joshua-d-angrist-y-guido-w-imbens-ganan-el-premio-nobel-de-economia-2021.html>

habían aumentado un 20% en la región. ¿Causó eso una bajada de los salarios? Card comparó la evolución de los sueldos en Miami con la de los de otras ciudades y observó que no. El episodio además no tuvo ningún impacto negativo en las oportunidades de los trabajadores poco cualificados que ya vivían en Florida antes de la avalancha migratoria. Pero hay que ver que era solo un estudio circunscrito a un lugar y un tiempo, aunque empujó a los economistas a repensar sus modelos teóricos: la llegada de extranjeros no provoca una merma en el empleo de los trabajadores autóctonos menos cualificados. Y tampoco en los salarios.

Pese a la inmigración masiva de las últimas décadas del siglo XX en Estados Unidos, Card demuestra que la brecha salarial entre los trabajadores nativos cualificados y no cualificados se ha mantenido intacta y, en sus conclusiones, califica de "escasas" las evidencias de que los extranjeros reduzcan las oportunidades de los nacionales con escasa formación. Al contrario: la inmigración acude, precisamente, a suplir la mano de obra cualificada en aquellos lugares en que escasea (eso es notorio actualmente en Europa).

Otro clásico fue el trabajo de Angrist sobre servir en el ejército. ¿Qué efecto tiene alistarse sobre la vida de una persona? No es algo fácil de observar sin más: si vemos que los veteranos ganan poco dinero, no podemos saber si es consecuencia de la guerra o si hubiese sido así en cualquier caso (¡Porque correlación no implica causalidad!). Pero Angrist encontró un experimento natural: comparó a los jóvenes que fueron llamados a filas por sorteo durante la guerra de Vietnam, con otros jóvenes que se quedaron a punto de ser elegidos. Lo que vio es que, diez años después de acabar la guerra, los veteranos tenían unos ingresos un 15% inferior que los de personas exceptuadas.

Salario mínimo y empleo

Card y su colega estadounidense Alan Krueger estudiaron, por ejemplo, la relación entre salario mínimo y empleo gracias a un experimento natural a principios de los años 1990. ¿Subir el salario mínimo destruye empleos?

Para ello, compararon la situación del mercado laboral en la zona fronteriza entre los estados de Nueva Jersey y de Pensilvania (en ese momento 2 prósperos territorios industriales del norte de EEUU en manos de administraciones demócrata). El salario mínimo había aumentado en el primero, mientras que se mantuvo igual en el segundo.

Así aprovecharon una ley de 1992 que elevó el salario mínimo en Nueva Jersey de 4,25 a 5,05 dólares (19%), y lo que hicieron fue recoger datos de 400 restaurantes de comida rápida (Burger King o KFC) en ese Estado y en la vecina Pensilvania donde el salario mínimo se mantuvo constante, razonando que cualquier otro factor que afectase a una región influiría también en la otra. ¿Creció menos el empleo en Nueva Jersey que en Pensilvania al aprobarse la ley? Descubrieron que no, contradiciendo la teoría dominante de la época, según la cual un aumento del salario mínimo destruía empleos⁸.

La experiencia de estudios previos, especialmente en los años setenta, hacía pensar que el empleo se reduciría en Nueva Jersey debido a la nueva regulación, en contraste con lo que sucedería al otro lado del río Delaware. Pero no fue así.

Nada de casual tuvo que este resultado fuera polémico. Era normal que un método nuevo arrojará resultados en llamativo contraste con las creencias de grandes economistas de la tradición anterior, más teórica. Eso demostraba la virtud del nuevo enfoque. Inventar técnicas creíbles para responder preguntas con datos debía llevar la discusión al terreno real. Si el empleo no tuvo peor evolución en Nueva Jersey que en Pensilvania, eso es un hecho que los teóricos debían incorporar.

Después de 30 años de estudios, hay economistas empíricos que todavía piensan que el salario mínimo destruye empleo, y otros piensan que sus efectos son mínimos. Pero lo importante es fijarse en lo que han acordado unos y otros: están de acuerdo en que se trata de una pregunta empírica que se responde mirando la realidad.

⁸ Los salarios subieron, pero también el precio del menú.

Este es uno de los debates clásicos de la ciencia económica. Quienes se oponen a las revalorizaciones argumentan que la subida de la remuneración básica por encima de la que fija la mano invisible (que, según la ortodoxia, está determinada por la productividad) acaba expulsando siempre a los trabajadores más desfavorecidos, especialmente los jóvenes, del mercado laboral. Pero ¿tiene que ser necesariamente así? David Card contradujo esta teoría.

También tras estudiar el caso de McDonald's en diferentes estados entre 1986 y 1990, Card y Krueger descartaron que el alza salarial desincentivase la apertura de nuevos establecimientos.

Pero las conclusiones no se quedaron ahí. Aunque la decisión de subir el SM se produjo en 1990, cuando Estados Unidos aún disfrutaba de uno de los mayores ciclos de crecimiento de su historia tras las reformas del presidente Ronald Reagan, se aplicó dos años después, en plena recesión. Entonces, señala el trabajo, algunos sectores pidieron dar marcha atrás a la medida con el argumento de que no era una buena idea en un momento de crecimiento del desempleo. El mismo razonamiento se ha utilizado en algunos países de Europa para oponerse a incrementos salariales en un contexto en que la economía europea aún no ha recuperado los niveles previos a la pandemia del coronavirus.

En sus conclusiones, Krueger y Card descartan que los resultados del estudio estén viciados por el devenir de la economía: "Es poco probable que los efectos del alza del salario mínimo fueran ocultados por la mejora de la situación económica general". Y se muestran taxativos: "El alza del salario creó empleo". La controversia seguirá, pero el premio Nobel se lo ha llevado la obra de David Card, que demostró que se puede subir el SM sin necesidad de destruir empleo y, en ocasiones, ese incremento incluso puede incentivar su creación. Tres décadas después de la investigación, no faltarán las interpretaciones políticas sobre un asunto que sigue generando discusión, con o sin evidencia empírica que la respalde.

Conclusiones

En síntesis, el trío⁹ fue reconocido por su trabajo en la economía laboral, una trayectoria de desarrollo de experimentos naturales para resolver los enigmas de la economía con investigación empírica.

Card, Angrist e Imbens fueron pioneros en la aplicación de soluciones de laboratorio para comprender rigurosamente causalidades que la teoría convencional no logra explicar. Sus experimentos contradicen, en muchos casos, tesis instaladas en la ciencia económica como la que sostienen que fijar el sueldo por encima del precio de equilibrio entre oferta y demanda genera una caída de la ocupación. Algunos llaman a sus descubrimientos "giros copernicanos de la economía".

Por sus estudios de principios de la década de 1990 ahora sabemos que los ingresos de las personas que nacieron en un país pueden beneficiarse de una nueva inmigración. También nos hemos dado cuenta de que los recursos en las escuelas son mucho más importantes para el futuro éxito de los estudiantes en el mercado laboral de lo que se pensaba anteriormente.

Seguramente el jurado apuntó dar un mensaje político a través de esta premiación en estos años de pandemia. Puede ser. Lo que seguramente es difícil de comprender que en 30 años el mundo ha vivido crisis tan graves como las actuales (en términos económicos) y el jurado nunca se acordó de estos estudios.

El mundo anda por otros andariveles y los hacedores de la política económica (empresarios y trabajadores) pasaron por alto esta premiación. Los únicos gratificados, el trío de ganadores, seguramente tuvieron en cuenta que si el premio se lo hubieran dado cuando hicieron el trabajo de campo (1992) hoy representaría US\$ 2,6 millones, es decir se perdieron más de un millón de dólares por la ignorancia de la academia.

⁹

<https://www.lanacion.com.ar/economia/la-economia-experimental-el-enfoque-revolucionario-de-los-tres-ganadores-del-nobel-de-economia-nid11102021/>